



Mapocho N° 44
(Segundo Semestre
1998)

VICENTE HUIDOBRO:
EL INICIADO

Fernando Sánchez Durán

La turbulenta personalidad del escritor más sorprendente y fascinante de la historia literaria chilena, caótica, contradictoria, fluctuante entre la locura y la sensatez, antipoeta y mago, tiene, sin embargo, determinadas constantes a las cuales permanece fiel: una poética como escritor y una ideología como ciudadano. Y al decir ideología no nos referimos a una significación partidista sino que a un modo de pensar, producto de una crítica reflexiva que lo hizo desembocar en una posición agnóstica y laica.

"Su experiencia poética y su experiencia humana se confunden en un todo", al decir de Braulio Arenas.

Busca para su poesía un apoyo teórico y para su actuar la adhesión a un corpus de pensamiento. Ambas posiciones implican un permanente rupturismo con lo establecido y consagrado y una permanente actitud de rebeldía frente a los dogmas sociales, políticos o religiosos, lo que lo hacen aparecer con una discontinuidad más aparente que real, a nuestro juicio.

Es en *Pasado y pasando*, obra juvenil, incinerada por su padre, donde se expresa este espíritu desafiante y revolucionario, en la que arremete contra su propia clase y contra los jesuitas, en cuyo Colegio de San Ignacio, Huidobro había estudiado.

Es esa obra precursora donde expresa un pensamiento que será su credo: "Amo lo original, lo extraño. Amo lo que las turbas llaman locura. Amo todas las bizarrías y gestos de rebelión. Amo todos los ruidos de cadenas que se rompen".

En *Vientos Contrarios*, refiriéndose a que el cristianismo nos trajo la tristeza y el odio a la vida, ensuciando el alma, expresa: "Olvidan que el día tiene 24 horas: 8 para dormir, 8 para trabajar y 8 para distraerse un poco", sentencia que difiere muy poco del símbolo de la regla de 24 pulgadas de la Francmasonería cuando se refiere a la ocupación del tiempo del iniciado, que debe emplear: "8 horas para el trabajo, 8 para el sano esparcimiento y cultivo de la inteligencia y 8 para el descanso reparador".

Otros párrafos de la obra mencionada, nos revelan al librepensador emancipado de consignas dogmáticas: "Cuando pienso que si mañana algún imbécil probara científicamente la existencia de dios, todo el mundo creería, siento vergüenza por la humanidad", o cuando escribe: "Cada problema resuelto significa la muerte de un dios. Cada cosa, cada dificultad comprendida, es un dios menos".

Si bien es cierto que en sus obras juveniles —como en *Escas del alma*— aparecen varios poemas de inspiración religiosa, su viraje hacia el agnostismo fue un proceso motivado, tal vez, por la posición conservadora y aristocratizante de la iglesia chilena de la época.

Vicente Huidobro, "el iniciado" [artículo] Fernando Sánchez Durán

Libros y documentos

AUTORÍA

Sánchez Durán, Fernando

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Vicente Huidobro, "el iniciado" [artículo] Fernando Sánchez Durán

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile